

Artículo redactado en el marco del convenio de otorgamiento de beca de posgrado celebrado con la becaria traductora pública Oriela Bruno

# Interpretar en tiempos cambiantes: la importancia de la formación especializada



.....  
| Por la traductora pública e intérprete de inglés y abogada Oriela Bruno

En nuestra profesión como traductores públicos e intérpretes, la formación continua es una constante. Cada nuevo proyecto de traducción o evento de interpretación implica enfrentarnos a temas variados y desafíos inesperados. En esta nota, quiero compartir una experiencia de capacitación que considero sumamente valiosa tanto para intérpretes en ejercicio como para quienes recién comienzan, la cual reforzó mi mirada sobre la importancia de seguir aprendiendo y especializarse para enfrentar los desafíos de la interpretación profesional en estos tiempos de incesantes avances y nuevos desarrollos.

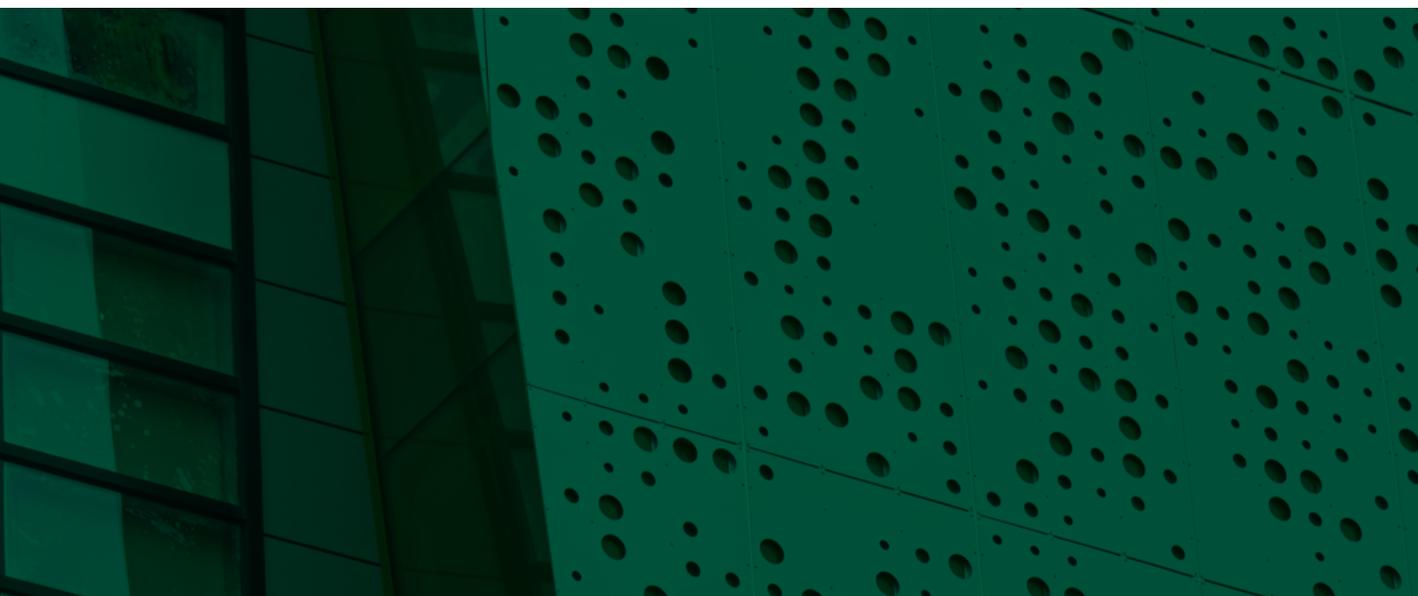
Consciente de esta realidad dinámica en la que vivimos y gracias a la beca de posgrado que me otorgó el CTPCBA, durante el año 2024 cursé la Actualización en Interpretación Especializada Inglés-Español del Área de Extensión Universitaria de la Universidad del Salvador. Esto me permitió perfeccionar mi dominio de las modalidades y los tipos de interpretación (simultánea, consecutiva, *retour*, etc.) mediante prácticas supervisadas, y profundizar mis competencias para interpretar sobre temas específicos.

Se cursaba en línea y las clases se dictaban los sábados por la mañana, lo cual brindaba más flexibilidad y se acomodaba mejor a la agenda laboral de la semana. La cursada demandaba muchas horas de atención y práctica en cada clase y, por lo general, la investigación sobre los temas y el estudio de la terminología debían hacerse previamente fuera del horario de clase. Por esta razón, le recomendaría a toda persona que esté considerando cursar esta capacitación o alguna similar que evalúe si dispone del tiempo y las ganas para abordar un programa tan demandante en cuanto a la práctica de la interpretación, ya que merece la pena comprometerse con la cursada y aprovecharla al máximo. En mi caso, sin lugar a dudas, el alto nivel de

práctica de la formación me permitió perfeccionar mis habilidades y capacitarme en áreas altamente competitivas en el mundo de la interpretación.

Un aspecto extremadamente positivo fue que en la mayoría de los módulos había dos docentes que trabajaban con todo el grupo para hacer prácticas supervisadas. Fue un verdadero gusto participar de las clases, ya que cada docente aportaba su propio enfoque y estilo, lo que le daba a la cursada un ritmo dinámico y ameno. Las prácticas se llevaban a cabo principalmente a partir de videos de eventos o reuniones reales, y luego cada docente daba su *feedback* sobre la interpretación de cada estudiante. Esta modalidad fue sumamente beneficiosa, ya que nos permitió trabajar con exposiciones reales y enfrentarnos a problemas cotidianos, para así llevarnos soluciones y abordajes útiles para nuestro trabajo profesional. En las clases se creaba un espacio de confianza en el que escuchábamos las devoluciones y aprendíamos de nuestros aciertos y de aquellos aspectos que podíamos mejorar. Esto nos permitió perfeccionar la técnica, y con cada devolución también recibíamos consejos de colegas con mucha trayectoria. Además, el cuerpo docente siempre estuvo dispuesto a asesorarnos sobre inquietudes acerca del ejercicio de la profesión o sobre alguna cuestión de interpretación en particular.

Con respecto al contenido, la cursada estaba compuesta por ocho módulos bimestrales que abarcaban las modalidades de interpretación y temas específicos que hoy en día brindan amplias oportunidades laborales. Tres módulos estaban destinados a practicar la técnica: Técnicas Avanzadas de Interpretación Consecutiva, Técnicas Avanzadas de Interpretación Simultánea y, por último, Interpretación Avanzada al Inglés; mientras que los cinco módulos restantes estaban destinados a la interpretación especializada: Agricultura, Medicina I,



Medicina II, Petróleo y Gas, y Política Internacional. En estos últimos, además de continuar poniendo en práctica la técnica de la interpretación, se brindaba un acercamiento a la especialidad en cuestión, ya que en dos meses no era posible hacer un estudio abarcativo. Los docentes a cargo de cada módulo eran especialistas en su área y contaban con una amplia experiencia, por lo que, además de enseñarnos, compartían diversas herramientas para abordar las complejidades de cada especialidad. Esta forma de dividir la cursada hizo que pudiéramos pasar a estudiar e interpretar sobre temas específicos una vez que se habían reforzado los aspectos técnicos y explorado las distintas herramientas a disposición para resolver situaciones comunicativas durante una interpretación. Cada módulo demandó mucha práctica, investigación y estudio, y era posible inscribirse en todos ellos o solo en aquellos de mayor interés personal o relevancia laboral, lo cual era una muy buena alternativa debido a la agenda profesional atareada que podemos tener como intérpretes en ejercicio, las diferencias en nuestra formación previa y la particularidad de nuestras especialidades.

En lo personal, gracias a la actualización, noté una significativa mejora en mis habilidades y aptitudes, adquirí nuevas herramientas y logré tener más confianza a la hora de interpretar. Todo ello como consecuencia del arduo trabajo en clase, las tareas que se me asignaron y las devoluciones que recibí de cada docente. Asimismo, me permitió ampliar mis posibilidades laborales, ya que no solo gané experiencia en ciertos temas con los que aún no había trabajado, sino que también adquirí herramientas que me sirvieron y me servirán como punto de partida para futuras especializaciones y trabajos. Por otro lado, la variedad de temas y su clara diferencia de contenido me permitió seguir desarrollando mis competencias para abordarlos simultáneamente y de forma profesional.

En resumen, terminé la formación con una renovada confianza para asumir encargos de interpretación, con la certeza de que poseo las herramientas necesarias para enfrentar nuevos desafíos y de que cuento con colegas a quienes recurrir

para despejar cualquier duda. A lo largo del camino, atravesé un valioso proceso de autoconocimiento que me permitió identificar mis fortalezas al interpretar y profundizar aquellas habilidades fundamentales para ejercer la profesión con responsabilidad. Desde mi punto de vista, más allá de los objetivos de perfeccionamiento profesional, es esencial también disfrutar del proceso de aprendizaje y del intercambio genuino con colegas.

Por último, en un mundo donde los contextos profesionales evolucionan de manera constante, quienes brindamos servicios de interpretación enfrentamos desafíos cada vez más complejos. Las exigencias del mercado, los avances tecnológicos, la diversidad de ámbitos en los que se requiere interpretación y la velocidad con la que se transmite la información demandan no solo experiencia, sino también una formación especializada y continua. Por eso, adquirir nuevas herramientas y habilidades y familiarizarnos con temas diversos siempre nos puede llevar a ampliar nuestras oportunidades de trabajos futuros. Cada programa de actualización o capacitación especializada nos permite perfeccionar nuestras competencias a la vez que nos acerca a nuevas áreas. Por ello, creo firmemente que lo que nos mantendrá relevantes y nos permitirá brindar servicios de valor a lo largo del tiempo es seguir estudiando y sostener una formación continua. Además, me parece muy importante remarcar que invertir en esto no solo mejora nuestras competencias individuales, sino que fortalece el valor del servicio que brindamos como profesionales.

En conclusión, esta actualización especializada fue muy enriquecedora y me permitió perfeccionarme como intérprete y como profesional. Por ello, agradezco profundamente al Colegio por haberme otorgado la beca para continuar mis estudios y seguir creciendo en esta hermosa y tan interesante labor. Es muy alentador comprobar que el Colegio acompaña de manera activa el desarrollo de su comunidad, en línea con su compromiso por seguir jerarquizando la profesión. ■